

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 4,35-41

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Al atardecer de ese mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: «Crucemos a la otra orilla».

36 Ellos, dejando a la gente, se llevaron a Jesús en la barca, tal como estaba, aunque había otras barcas con él. 37 Se desató una fuerte tempestad. Las olas entraban en la barca hasta casi llenarla de agua. 38 Jesús dormía sobre una almohada en la parte posterior de la embarcación. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maes-

tro! ¿No te importa que perezcamos?». 39 Jesús se levantó, mandó al viento y ordenó al mar: «¡Silencio! ¡Cállate!». El viento cesó y sobrevino una gran calma. 40 Luego les dijo: «¿Por qué son tan cobardes? ¿Aún no tienen fe?». 41 Y llenos de gran temor se preguntaban unos a otros: «¿Quién es este que hasta el viento y el mar le obedecen?».

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



Jesús pide a sus discípulos cruzar a la orilla oriental del lago de Galilea. Ellos se lo llevan con gran premura, sin invitar a las otras barcas que estaban con él (Mc 4,36), sin saber adónde quiere ir ni dejarlo que se despida de la gente, como acostumbra a hacerlo (Mc 6,45). ¡Se han apropiado del Maestro!

Jesús delata este mal proceder durmiéndose en medio de una violenta tempestad. Si son ellos los protagonistas, ¿por qué no controlan la situación? Pero están aterrorizados en medio de esas aguas turbulentas habitadas por monstruos y espíritus malignos, expresión del caos original (Gn 1,1). Jesús los enfrenta y los vence (Mc 4,39).

El poder y la autoridad de Jesús los desconcierta, pues perciben la presencia de la divinidad, porque solo Dios es quien domina vientos y mares y vence tempestades (Is 27,1; Sal 89,10-11). El relato es una catequesis para los grupos misioneros que anuncian el Reino, apropiándose del Señor del Reino: su destino es el fracaso. Jesús pide fe para discernir sus caminos y seguir sus ritmos, porque el misionero es un enviado que responde a Jesús y a su Iglesia, no a proyectos individuales, por interesantes que sean.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué sucede con los discípulos al desatarse la tempestad? ¿Cómo se afecta su fe? ¿Cómo recuperan la calma y la fe?*
- 3. ¿Qué situaciones, personas o cosas nos hacen dudar de la fe en Cristo? ¿Cómo las enfrentamos? ¿De qué modo podemos fortalecer nuestra fe y la de otros?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*